

Las mujeres, los hombres y el tango

El tango es el nexo entre dos sociedades, una austral y otra polar, que tienen tan poco en común a primera vista que se diría que son completamente antagónicas.

Pero si observamos con detenimiento nos daremos cuenta de algunos parecidos, aparte de las nieves de sus confines más remotos.

Las dos pertenecen por derecho propio a la sociedad occidental. Una a la europea meridional y otra a la balto-eslava. Las dos tienen peculiaridades étnicas. En el caso argentino los fueguinos y en el finlandés los lapones, con suertes dispares.

Por otro lado, Argentina es posiblemente el único país de Europa que está en América. Finlandia, en algunas épocas, estuvo en Asia, y en otras, simplemente no estuvo.

Las dos ganaron su independencia de una potencia colonial, pero mientras en Argentina los criollos buscaron emanciparse y hacer las cosas por sí mismos, en Finlandia se trataba de recuperar una identidad sometida.

Las aparentes coincidencias son realmente diferencias tan grandes que incluso el tango es entendido de una manera diferente.

He visto bailar tango finlandés en Finlandia, e incluso me he atrevido a dejarme llevar; y sólo he observado argentino en Madrid, pues es tan difícil intentarlo como sacarle notas a un violín siendo profano.

En el norte de Finlandia el tango es contacto corporal, como para combatir los hielos de fuera de la sala. Los cuerpos son como de Botero, y las cinturas no se prestan a ser agarradas con un brazo. Son ellas las que sacan a bailar.

La postura casi es como un abrazo de camaradas, pero si hay distensión podremos notar las redondeces de nuestro oponente ... y quizá el impacto de algún bailarín macizo que da tumbos por la pista arrastrando a una pobre chica que no puede hacer otra cosa que sonreír.

En el pavimento gris del Madrid de El Greco una pareja longilínea, estrecha y de cabellos negro brillante se retuerce y gira como dos mantis engarzadas por las pinzas. Están muy juntos, sí, pero no para gozar con el cuerpo del otro, sino para generar excitación con la danza, para crear arte, para ser vistos, ... en un alarde narcisista que convierte a los danzantes en una escultura viviente y amanerada.

Las cabezas permanecen impasibles, fijando los ojos a la altura del encantador de serpientes en que se convierte cada bailarín.

Aquí se expresa pasión y nervio, creatividad. Pueden odiarse y bailar en perfecta sincronía, creando estampas que permanecen en el espacio-tiempo de la ciudad escenario.

El tango finlandés es campestre. La voz cálida y melancólica de la bella reina del tango atraviesa los corazones de los que bailan, anhelando él que su compañera de baile se transforme en cualquier instante, y ella que él la vea como su princesa por un día.

No importa la estética, lo que importa es la comunicación y la búsqueda del amor. Muchos matrimonios finlandeses puede que tan sólo hayan estado cerca emocionalmente bailando tango de novios. Después, la soledad, y a esperar hasta el próximo fin de semana.

No sé si podría decirse que el argentino puede vivir sin tango –aunque algunos dicen que no sin protestar- Sin embargo el tango es vital para el finlandés de a pie. Sin él se extinguiría, o tal vez sería engullido por un lago mientras le salen agallas y se transforma en pez.

Muchos españoles no sabemos muy bien en qué consiste el tango finlandés, ni cómo palpita el corazón mientras coges las manos trémulas de la chica que te gusta y que llevas un año queriendo que te saque a bailar. Todo al compás de una melodía cadenciosa que parece salida de un viejo disco de Gardel.

Ni tampoco sabremos nunca cómo es posible ir de delante a atrás e imitar el paso de la oca con un toque flamenco-veneciano para después soltar un latigazo con la pierna, algo a lo que han sacado mucha utilidad los futbolistas argentinos, entrenados desde pequeños en el noble arte marcial de Argentina. ¿Para cuándo deporte olímpico?

Si el lema de la mayor empresa finlandesa de telefonía es “Connecting People”, el del gobierno argentino podría ser “Y qué importa la crisis si tengo tango ...”.

José Luis Muñoz Mora

2/10/03

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

No se permiten la copia, modificaciones y extracciones de este artículo. En ningún caso se autoriza su uso para fines comerciales, educativos o divulgativos, excepto como enlace y citando la fuente y el autor.

www.fennia.org